

# Sobre mujeres, deportes y un singular editor

Gina Rodríguez Hernández

Con tan evidente nombre *Mujeres y Deportes* capitalizaba —en sentido literal— las tragedias, farsas y comedias que se desprendían del recientemente consolidado deporte espectáculo, en comunión con noticias y comentarios del ya bien establecido *star system* hollywoodense. Otras notas que acompañaban a estas populares devociones versaban sobre curiosidades científicas, tiras cómicas, galerías fotográficas —a partir de fotos enviadas por los propios lectores— y las infaltables notas de “color”, que exaltaban el morbo y el suspenso con sus entregas semanales.

En franca competencia con *La Afición*, primera revista especializada en el deporte mexicano fundada en 1931, Ignacio Herrerías editó *Mujeres y Deportes* en 1933. Proveniente de una familia de periodistas —emparentada con los Casasola—, el audaz primogénito de don Ignacio Herrerías contaba para ese entonces con una larga trayectoria en el medio. A decir de Armando Bartra y Juan Manuel Aurrecochea, la carrera de Nachito inició a muy temprana edad.<sup>1</sup> A los 14 años, bajo el seudónimo de *Gulliver*, escribía crónicas deportivas para el periódico *El Pueblo*. En 1918 lo hizo para *El Demócrata*, diario que pese a su nombre era de filiación carrancista y en 1920, al cumplir 18 años de edad, el *Chamaco* Herrerías lanzó su primer proyecto editorial: *El Décimo*, periódico que evidenciaba ya su percepción y sagacidad mercantil, al reunir eventos deportivos de alta connotación masculina, con notas del espectáculo teatral y cinematográfico, de alta connotación femenina.

Su fórmula editorial atendía a los cambios culturales que ocurrían, pero a nivel mediático se tenía muy claro que el factor más importante para conservar y aumentar la circulación de un diario era la sección deportiva; en segundo término el reportaje policíaco y en tercero publicar fotografías “del bello sexo”.<sup>2</sup> Este axioma habría de ser adoptado por las empresas nacionales y con ello se entraba en un círculo que dominaría la prensa durante los próximos treinta años hasta su desplazamiento por la televisión, que sin duda adoptó el esquema. Mientras esto



**30**  
CENTAVOS

**MUJERES**  
*y*  
**DEPORTES**

© LITO-NEA





**FIGURAS DEL BASQUETBOL FEMENINO**



Alberca Pane, la crónica del reporter exalta las habilidades alcanzadas por las chicas; mas habría que apreciar el valor de las respetables jovencitas, enfundadas en decorosísimos trajes de baño, ante las expresiones del no tan respetable público que atiborró las gradas para disfrutar el evento.<sup>3</sup>



Una de las jugadoras del equipo femenino de la Universidad Nacional de México, en un momento de la partida.



Una de las jugadoras del equipo femenino de la Universidad Nacional de México, en un momento de la partida.

**TAMBIEN HAY QUEBRANTADORAS DE HUESOS**

El entusiasmo del público en el deporte de los cuadrúpedos...  
 Como se ve en el dibujo, el jugador de los cuadrúpedos...  
 El jugador de los cuadrúpedos...  
 El jugador de los cuadrúpedos...



El jugador de los cuadrúpedos...  
 El jugador de los cuadrúpedos...  
 El jugador de los cuadrúpedos...

**GARABATOS DEPORTIVOS**



FEBRERO 17 DE 1940

Alberca Pane, la crónica del reporter exalta las habilidades alcanzadas por las chicas; mas habría que apreciar el valor de las respetables jovencitas, enfundadas en decorosísimos trajes de baño, ante las expresiones del no tan respetable público que atiborró las gradas para disfrutar el evento.<sup>3</sup>

Mujeres y Deportes, México, 17 de febrero de 1940 Col. Particular

No obstante, pese a que el deporte y los espectáculos palpitaban en la Ciudad de México en los inicios de 1920, el Chamaco Herrerías no logró consolidar su periódico *El Décimo*. Liquidó a sus trabajadores y pasó a colaborar en *El Globo*, una de las publicaciones del emporio de Félix Palavicini, fundador de *El Universal*, también editor de *El Demócrata* e indudable impulsor del periodismo empresarial en México. Consciente de que necesitaba prepararse para tener un nombre propio dentro del periodismo, Nachito Herrerías decidió aplicarse. Se trasladó a Los Angeles, donde atendió algunas clases y colaboró con el periódico *La Opinión*. Experto en deportes, llegó a dirigir la sección de este diario publicado en español desde 1926.<sup>4</sup> Pero Ignacio Herrerías sabía que, como en toda empresa, en el periodismo se debía arriesgar y lanzó otro proyecto editorial: *El Gráfico*, periódico destinado a la población hispanoparlante de California, donde se ponía más atención a la fotografía, la publicidad y las tiras cómicas que a los contenidos editoriales.

Sin haber triunfado en Los Angeles como él esperaba, regresó a la Ciudad de México en 1932 y se incorporó a trabajar en *Excelsior*. Por aquellos años este diario era la competencia de *El Universal*, encabezado desde 1923 por Miguel Lanz Duret. En *Excelsior* su tío Gonzalo Herrerías se desempeñaba como jefe de información y





Mujeres y Deportes, México,  
11 de agosto de 1934  
Col. Hemeroteca Nacional  
de México.  
Instituto de Investigaciones  
Bibliográficas. UNAM

su primo Agustín Casasola Jr. era uno de los fotógrafos. Tras ocho años de ausencia, Nacho Herrerías percibió los cambios ocurridos. La capital era ya una ciudad cosmopolita, y el deporte y los espectáculos, renovados por la radio, eran las grandes pasiones populares, con capítulos semanales representados en varias plazas. La juventud mexicana era seguidora, en ese entonces, de boxeadores como *Baby Arizmendi*, el *Chango Casanova* y *Kid Azteca*; héroes nacionales que compartían el firmamento junto a estrellas de las películas hollywoodenses, rutilante entre ellas *Lolita del Río*. Todo esto, más un gobierno paternalista que además de promover el deporte propiciaba la acumulación de capital, y con varias industrias que ya habían encontrado un nicho perfecto en el deporte y los espectáculos —entre otras, las compañías cerveceras, cigarreras y de cerillos— se podía crecer tanto como uno se lo propusiera.

Decidido a triunfar, Ignacio Herrerías publicaba *Mujeres y Deportes* y esta vez desde el inicio la revista pegó de *hit*. En su primer aniversario, el semanario reiteraba que así como había ocurrido en la Grecia clásica, paradigma y alto ejemplo de la civilización porque “pensó intensamente, pero también porque observó el culto a la fuerza física”, sólo a través del deporte era como las sociedades podían superarse y por ello concluía: “no se concibe la civilización moderna sin el antecedente helénico rehabilitado por los sajones”.<sup>5</sup> En los esfuerzos por emular dichos logros no nos quedábamos atrás. El Departamento del Distrito Federal (DDF) promovía el deporte entre sus empleados y un no muy nítido cartel fotográfico, diseñado por el “artista Casasola”, intentaba dejar testimonio de la enjundiosa participación de

las empleadas del DDF.<sup>6</sup> Ante ese furor por la *mens sana in corpore sano*, hasta el Partido Nacional Revolucionario —antepasado del PRI— aportaba su granito de arena. En julio de 1934, bajo el lema “Más deportes menos vicios”, el PNR organizó el Segundo Encuentro Atlético de Obreros y Campesinos en el Deportivo Venustiano Carranza. La crónica exaltaba que “humildes indígenas de la vecina población de Ixtapalapa, que antes dedicaban sus ratos de ocio a destruir su organismo con el alcohol y otros vicios... se presentaran llenos de salud y vigor”. Y cabe destacar la insistencia del cronista en describir a los jóvenes iztapalapeños como “auténticos indígenas de raza pura”, con una gran capacidad para las carreras de larga distancia.<sup>7</sup>

Curiosamente, el abordaje del semanario a la cuestión femenina tuvo sus aciertos a través de la sección de Carmina, “la amiga sincera de la mujer”, que escribía en exclusiva para *Mujeres y Deportes*. Carmina contaba también con un espacio en la XEB “La hora de las familias”, que se transmitía a las 17:00 horas por la radiodifusora de la compañía cigarrera El Buen Tono, pionera en la transmisión de eventos deportivos por la radio.<sup>8</sup> Y lo que pudiera haber sido una página más de consejos del corazón, era una voz atenta a los problemas que enfrentaban las mujeres mexicanas. Sensible a lo que generaciones más tarde se denominaría “la doble explotación”, Carmina llamaba la atención sobre los esfuerzos de un ejército de empleadas de salones de belleza, vendedoras de seguros, trabajadoras sociales y autoempleadas en las más diversas actividades, que carecían de seguridad social. A través de sus artículos exponía la valentía de las madres solteras y demás mujeres que asumían la responsabilidad de sacar adelante a sus hogares. Además de su “Galería social de las amigas de Carmina”, donde se publicaban los retratos que le enviaban las susodichas, brindaba sensatos consejos a las agobiadas por cuestiones del corazón y otros órganos sensibles.

El flexible modelo editorial de *Mujeres y Deportes* le permitía una constante innovación y de una manera singular el semanario aprovechaba distintos eventos para dar voz a sus anunciantes. Tras la flamante inauguración del Palacio de Bellas Artes, el 29 de septiembre de 1934, se publicaron las opiniones de Alberto Trujillo, “uno de los mejores sastres mexicanos”, en relación con el mal gusto en el vestir de los caballeros que habían asistido a los distintos eventos inaugurales.<sup>9</sup> Sobra decir que además de sus atinados comentarios, el *atelier* de don Alberto Trujillo, ubicado en el número 31 de la calle de Palma, se anunciaba con frecuencia en las páginas del semanario.

La competencia editorial era aguerida y en 1934 Francisco Sayrols, emigrado español experto en mercadotecnia, lanzó *Ases y Estrellas*, en abierta similitud con la fórmula propuesta por Herrerías, y lo mismo hacían otras revistas que aparentaban especializarse en torno a un solo deporte, como *Ring* de Carlos Vera. Por su parte, *La Afición*, publicación pionera, continuó a flote hasta convertirse en el diario que hoy sobrevive.

En muy poco tiempo *Mujeres y Deportes* dio espacio a las tiras cómicas y a la historieta, con autores reclutados a través de concursos. Ante el éxito obtenido, en septiembre de 1936 Herrerías lanzaría una de las tres revistas de monitos que

dominaron el mercado en la “época de oro”. *Chamaco*, junto con *Paquito* de Francisco Sayrols y *Pepín* del coronel José García Valseca, conformarían la trilogía que “educó” a toda una generación. En 1937 el diario *Novedades* se desprendería del semanario, y ese mismo año Publicaciones Herrerías introdujo en México los primeros *pulps*. Su manejable formato de un cuarto de tabloide hizo que *Cuentos* y *Novelas y Detectives* y *Bandidos* fueran adoptados ávidamente por los lectores. El mismo formato se utilizará para lanzar una nueva edición de *Chamaco Chico*, que para 1939 aparecería diariamente, alcanzando un tiraje de ¡750 mil ejemplares!<sup>10</sup>

El sueño de *Nachito* Herrerías se había cumplido. En siete años el *Chamaco* se había forjado un nombre propio, pero la competencia era implacable. *Mujeres y Deportes* estaba en eterna competencia con *La Afición*; las revistas de monitos se disputaban a los dibujantes y al mercado en contra de las de Sayrols y las de García Valseca; por si fuera poco, *Novedades* mantenía una severa batalla contra *El Universal*, la cual también sería política y, literalmente, a muerte.

En 1944, al acercarse la sucesión presidencial, comenzaron a sonar los nombres de Javier Rojo Gómez, jefe del DDF y representante de la izquierda institucional; Ezequiel Padilla, secretario de Relaciones Exteriores, identificado con la derecha del PRI, y al centro estaba Miguel Alemán, secretario de Gobernación. En las primeras escaramuzas *Novedades* puso de manifiesto que estaba con Padilla y emprendió una campaña en contra de Rojo Gómez, a quien no bajaba de comunista; *El Universal* optó por Alemán. En marzo de ese año estalló una huelga en *Novedades* y el paro duró un mes. El 3 de abril de 1944, el día que se levantaba la huelga y que Herrerías acudió a una cita al DDF, recibió tres tiros por la espalda. El asesino, Florencio Zamarripa, había sido reportero de *El Universal*. Sin llegar a saber que Miguel Alemán había sido “el bueno”, Ignacio Herrerías murió a los 42 años.

1 Juan Manuel Aurrecochea y Armando Bartra, *Puros cuentos II. Historia de la historieta en México 1930-1950*, México, Conaculta/Grijalbo, 1993, p. 70.

2 A estas conclusiones había llegado la Asociación de Propietarios de Periódicos de Estados Unidos en su convención de 1932. Véase *Mujeres y Deportes*, México, 11 de agosto de 1934.

3 “Bañistas... una visita a la alberca”, en *El Universal Ilustrado*, México, 21 de abril de 1918.

4 Fundado por Ignacio E. Lozano, cuya familia salió de México a causa del movimiento armado de 1910, *La Opinión* es el diario en español con mayor número de lectores en Estados Unidos [http://es.wikipedia.org/wiki/La\\_Opi%C3%BAn\\_\(peri%C3%B3dico\\_de\\_California\)#Historia](http://es.wikipedia.org/wiki/La_Opi%C3%BAn_(peri%C3%B3dico_de_California)#Historia)

5 *Mujeres y Deportes*, México, julio 28 de 1934, editorial de la edición de aniversario.

6 *Ibidem*.

7 *Mujeres y Deportes*, México, 11 de agosto de 1934.

8 Entonces bajo las siglas CYB, dicha estación inauguró en 1923 sus transmisiones con una pelea de box de Jack Dempsey desde Nueva York, y en 1930 realizó la primera entrevista radiofónica a un torero, al matador Carmelo Pérez.

9 *Mujeres y Deportes*, México, 6 de octubre de 1934.

10 Juan Manuel Aurrecochea y Armando Bartra, *Puros cuentos II...*, op. cit., p. 76.